

Metamorfosis

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-06-19

METAMORFOSIS - DE GLORIA EN GLORIA

Mateo 17:2 *"Y se transfiguró delante de ellos..."*

La palabra que utiliza el Evangelio para describir lo que ocurrió con Jesús en el monte es la palabra griega **metamorphóō**, de donde proviene nuestra palabra **metamorfosis**. Habla de una transformación profunda, una manifestación visible de una realidad que ya existía en el interior.

Cristo no se convirtió en algo diferente. Él siempre había sido glorioso. Lo que ocurrió en el monte fue que, por un momento, la gloria que estaba velada por Su humanidad se hizo visible delante de los discípulos.

Pero esta experiencia no solamente nos revela quién es Cristo; también nos muestra lo que Dios desea hacer en nosotros.

Jesús tomó consigo a Pedro, Jacobo y Juan. Allí también aparecieron Moisés y Elías.

Pedro representa una fe en crecimiento. Jacobo representa la entrega y el sacrificio. Juan representa el amor y la intimidad con Dios. Moisés representa la Palabra y la Ley de Dios. Elías representa la voz profética y el llamado al arrepentimiento.

Todos ellos aparecen alrededor de Cristo, porque toda verdadera transformación debe tener estos elementos presentes. No puede haber metamorfosis espiritual sin fe, sin amor, sin entrega, sin obediencia a la Palabra y sin escuchar la voz de Dios.

Sin embargo, el centro de la escena no son ellos.

Entonces se escuchó la voz del Padre desde la nube:

"Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a Él oíd."

La metamorfosis comienza cuando dejamos de escuchar tantas voces y aprendemos a escuchar la voz de Cristo.

Cuando nuestra fe crece. Cuando nuestro amor por Cristo aumenta. Cuando nuestra entrega es completa. Cuando la Palabra gobierna nuestra vida. Cuando somos sensibles a la dirección del Espíritu.

Entonces comenzamos a agradar al Padre porque estamos siguiendo al Hijo.

Por eso el apóstol Pablo declara:

"Somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen." (2 Corintios 3:18)

La palabra que Pablo utiliza es la misma: **metamorphóō**.

La metamorfosis del creyente comienza por dentro. Dios transforma el corazón, la mente, el carácter, las intenciones y los deseos. Es una obra silenciosa que ocurre día tras día mientras contemplamos la gloria de Cristo.

Hoy la transformación es interna.

Pero llegará el día cuando esa metamorfosis será completa.

Pablo dice que seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. Lo que hoy está ocurriendo en el espíritu se manifestará también en nuestro cuerpo. La gloria que hoy está siendo formada en nuestro interior será revelada plenamente cuando nos encontremos con Cristo.

La transfiguración de Jesús en el monte fue una muestra anticipada de la gloria futura. Así como Él manifestó Su gloria delante de sus discípulos, también nosotros seremos transformados para participar de Su gloria.

Por eso la pregunta no es si estamos cambiando exteriormente.

La pregunta es:

¿Está ocurriendo la metamorfosis de Cristo en nosotros?

Porque aquellos que escuchan al Hijo, obedecen Su Palabra, crecen en fe, caminan en amor y perseveran en entrega, están siendo transformados de gloria en gloria hasta el día glorioso de Su venida.

¡Aleluya! La metamorfosis ya comenzó, y terminará cuando veamos al Señor cara a cara.

